

# EL ATENEO



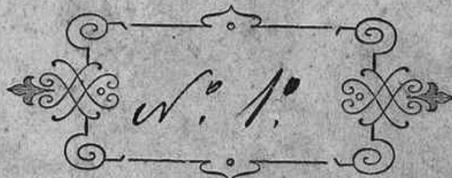
REVISTA MENSUAL

DIRIGIDA POR

DON JOSÉ MARIANO MILEGO INGLADA

ABOGADO

y Catedrático de Legislación Mercantil



ALICANTE. --- 1896

Establecimiento tipográfico de Costa y Mira

SAN FRANCISCO, NÚM. 28



LA SEÑORA

**D.<sup>a</sup> Josefa Guillem Trinquero**

**DE GRAYWINKEL**

HA FALLECIDO A LAS CINCO DE LA MAÑANA DEL 7 DEL ACTUAL

R. I. P.

Su viudo, Don Eleuterio Craywinkel Medina, hija Doña Teresa, hijo político Don José Mariano Milego, nietas, hermanos políticos, sobrinos y demás deudos,

Participan á sus numerosos amigos tan dolorosa pérdida y les ruegan dediquen una oración á la memoria de tan querida finada.

Alicante 7 de Febrero de 1896.

## DIARIOS DE ALICANTE

*El Alicantino.*—Católico.—Redacción, Mayor, 54.—Suscripción, 1'50 pesetas mensualmente.  
*La Correspondencia Alicantina.*—Noticiero.—Redacción, Castaños, 32.—Suscripción, 1'50 pesetas mensualmente.  
*La Correspondencia de Alicante.*—Noticiero.—Redacción, Pelota, 17.—Suscripción, 1'25 pesetas mensualmente.  
*El Graduador.*—Independiente.—Redacción, Mendez-Núñez, 34, 2.º.—Suscripción: 1'50 pesetas mensualmente.  
*El Liberal.*—Fusionista.—Redacción, Babel, 31.—Suscripción, 1'50 pesetas mensualmente.  
*La Libertad Regional.*—Carlita.—Redacción, Angeles, 14.—Suscripción: 1'50 pesetas mensualmente.  
*La Monarquía.*—Conservador.—Redacción, Esplanada, 34.—Suscripción, 1'50 pesetas mensualmente.  
*La Unión Democrática.*—Republicano revolucionario.—Redacción, San Ildefonso, 6.—Suscripción, 1'50 pesetas mensualmente.

# Disponible

## OBRAS LITERARIAS

EL PRECIO DE UNA CORONA.—Drama en tres actos y en verso, por Don José Mariano Milego.—Dos pesetas el ejemplar.

CERTAMEN LITERARIO.—Composiciones premiadas en el Certamen celebrado en Alicante, en Agosto de 1894.—Dos pesetas el ejemplar.

LA CORONA DE FLORES.—Poema en tres cantos, é invocación con notas históricas, por Don José Mariano Milego.—Una peseta cincuenta céntimos el ejemplar.

MONÓLOGOS.—Estrenados en Alicante, con los títulos de: *¡Triunfo del Arte!* y *Fortuna te dé Dios, hijo...*—Una peseta ejemplar.

NUEVOS MONÓLOGOS.—Comprende este folleto, los titulados *Los primeros laureles* y *¡Vida y Muerte!* (premiado éste último en público Certamen).—Una peseta ejemplar.

Estas obras pueden adquirirse en la Dirección de **EL ATENEO**, Plaza de Isabel II, 10, 3.º, en Alicante; y se remiten á quien envíe su importe en sellos de correo ó libranzas del giro mútuo, y 25 céntimos de peseta para el certificado.

## SITGES Y SALINAS

COMPañÍA DE NAVEGACIÓN Á VAPOR  
SERVICIO FIJO REGULAR, ENTRE  
**ALICANTE, ARGEL Y ORAN**  
y entre **ALICANTE y CETTE**

Para **ORAN**.—Todos los Martes y Viérnes.  
Para **ARGEL**.—Los días 12 y 25 de cada mes.  
Para **CETTE**.—Los días 4 y 18 de cada mes.

CONSIGNATARIO.—D. JOSÉ SALINAS.—PLAZA DE ISABEL II, 11.—ALICANTE

## LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPañÍA DE SEGUROS REUNIDOS  
32 años de existencia.—Garantías: **55.598,510 pesetas.**

SESENTA MILLONES ha pagado por siniestros, desde su fundación.

Subdirectores en esta provincia,

**DON JULIO MALUENDA y DON JUAN LLORCA**

MENDEZ-NUÑEZ, 46 Y SAN FERNANDO, 33, **ALICANTE**

## ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

# COSTA Y MIRA

SAN FRANCISCO, 28.—ALICANTE.

En este acreditado Establecimiento, encontrarán los señores comerciantes, y el público en general, toda clase de libros rayados, copiadores, papel superior para cartas y sobres de diferentes clases y tamaños.—Todo á precios económicos.

También se hacen toda clase de impresos que se deseen con esmero y prontitud.—Programas, carteles y billeteaje para toda clase de espectáculos á precios sumamente económicos.

# Disponible



## REVISTA DECENAL

Director-propietario: D. José Mariano Milego Inglada

AÑO I.	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Plaza de Isabel II, 10, 3.º	Alicante 10 de Febrero de 1896	SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA Trimestre..... 2'50 ptas.	NÚM. 1.º
--------	---	--------------------------------	---	----------

### SUMARIO

*Saludo*, por la Redacción.—*Propósitos*, Carta abierta, por José Mariano Milego.—SECCIÓN EDITORIAL: (Por un Ateneo en Alicante), *Pensamiento*, por J. Guardiola Ortiz.—SECCIÓN CIENTÍFICA: *Sociología*, por Nemo.—SECCIÓN LITERARIA: *El soldado de piedra*, por R. de Mesa.—Album poético: *El Tiempo*, por Antonio Galdó Chápuli.—*La Humanidad*, por J. G. Lopez-Baez; *Impaciencia*, soneto, por Gonzalo Cantó.—SECCIÓN JURÍDICA: *Introducción y Programa*, por el Licenciado Rasin.—SECCIÓN COMERCIAL: *Nuevos Mercados*, por E. C. M.—SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA: *Tres libros*, por J. Casañez Lope.—SECCIÓN REGIONAL: *El Puerto*, por J. G. y M. G.—SECCIÓN POSTAL: *Desde Madrid*, por Un Cortesano.—SECCIÓN LOCAL: *Crónica alicantina*, por Pepin. *Gratitud*, por la Redacción.—SECCIÓN NOTICIERA.—SECCIÓN FESTIVA: *A una coqueta*, por Casimiro Foraster; *Cantares*, por Un granadino; *Pasatiempos*, por Micrófilo.—Correspondencia particular.—Nuestros anuncios.

## SALUDO

La primera frase que ha de aparecer estampada en sitio preferente de toda nueva publicación periódica, es la dirigida á saludar cariñosamente al público en general, y en particular, á los compañeros en el estúdio de la prensa, singularizando, muy especialmente, á los de la localidad en que el nuevo colega empieza á abrirse paso.

Esa frase de saludo, si por lo que al público en general atañe, dice tanto como la protesta, sincera y bien expresiva, de que el nuevo periódico anhela interpretar fidelísimamente los deseos de la opinión pública, también significa, en cuanto se refiere á to-

dos los compañeros en el periodismo, la promesa, noble y levantada, de que no ha de apartarse, el colega recién nacido, del derrotero fijo y expedito que deben siempre recorrer cuantos tienen formada alta idea de lo que es la prensa periódica, y de lo que las leyes del buen compañerismo imponen á los escritores públicos.

La Redacción de EL ATENEO cumple, pues, ese rudimentario deber, dedicando el más respetuoso saludo á todos los lectores y á los compañeros en periodismo; y, como gratísima aspiración, solo acaricia la de hallar, en el público, acogida benevolente, y en los colegas que quieran favorecernos con su amistad, una frase de aliento: que harto la necesita, quien sabe que ante su paso se abre un camino erizado de escollos y tortuosidades.

Acéptese este homenaje que á todos ofrecemos, correspondiéndonos con la indulgencia que de todos pedimos, y así se verá satisfecho el deseo más vehemente de

LA REDACCIÓN

Alicante, Febrero de 1896.

## PROPÓSITOS

### CARTA ABIERTA

A mis muy queridos compañeros Rafael Asin Linares y Pepe Guardiola Ortiz.

¿Queréis ayudarme? Há largo tiempo, amigos míos, que acaricio la idea de dar á la publicidad una *Revista de Ciencias, Literatura y Artes*, que pueda ser noble palenque en que midan sus armas intelectuales cuantos en nuestra región quieran dedicar los más levantados ardimientos á la lucha científico-literaria; y hé aquí que, de contar con

vuestro eficaz auxilio, entiendo ha llegado el instante oportuno para que se traduzca en grata realidad la hasta hoy casi utópica empresa.

¿Me brindáis vuestro apoyo? Pues apartemos toda indecisión y manos á la obra, sin vacilaciones ni desmayos.

La hora de la aparición de EL ATENEO es llegada, y el empieza del año de gracia de 1896, coincidirá con el feliz alumbramiento hace ya muchos meses anunciado.

Y también ahora es ocasión propicia de repetir lo que tantas veces ha sido objeto de nuestras intimas conversaciones, para de ese modo hacer pública profesión de fé y quedar obligados solemnemente ante un juez severo y respetabilísimo, cuyos fallos son inapelables.

Bien lo sabeis, queridos compañeros, y necesario es que lo digamos á la opinión pública, no solo con palabras, más ó menos halagadoras, sino con hechos bien convincentes.

EL ATENEO llega al estúdio de la prensa periódica alicantina, para ser digno del honoroso bautismo que se ha apropiado.

Ageno á toda agrupación política, libre de parcialidades de escuela y de personalismos que siempre abruman, no abrirá sus columnas á escritos y producciones que bastarden la levantada aspiración que nos ha de servir de enseña, y acogerá, en cambio, con verdadera solicitud, cuanto llegue impregnado del puro ambiente que se respira en la región serena del mundo científico-literario.

Posible es que álguien, al leer estas frases, exclame con mohín desdeñoso: «¡Bah! Un periódico más en Alicante...» Pero no nos debe mortificar el concepto; antes al contrario, necesario es que lo apreciemos como motivo de estímulo, para justificar con hechos bien notorios, que EL ATENEO viene á

llenar un hueco que ha podido señalarse en el estadio de la prensa alicantina, desde el año 1876 á la fecha, toda vez que, si publicaciones dignísimas mantienen con sin igual virilidad y constancia, la propaganda de ideales políticos, otras son adalides preclaros de escuelas religiosas y filosóficas, otras, hallan en el reporterismo incansable la noticia sensacional que tanto satisface al público, y aún algunas consagran sus esfuerzos al cultivo y crítica del arte en determinadas manifestaciones; Alicante ha venido echando de menos en estos veinte años últimos, la aparición de una *Revista* que reuniera las condiciones de las que en capitales de importancia se publican y que compendian, en volumen anual, el movimiento científico y literario de cada región, sin apartarse de las corrientes generales, que señalan un avance en el progreso humano y un grado superior de cultura y de perfeccionamiento.

EL ATENEO quiere ocupar ese sitio honroso que han dejado libre, hasta la fecha, los colegas alicantinos, y hemos de procurar que no vuelva á anunciarse la vacante de este cargo que hoy nos conferimos, respondiendo á bien cimentadas deliberaciones.

Para ello, no escatimaremos sacrificio alguno y prescindiremos de toda esperanza de remuneración material.

El favor que del público recibamos, al público volverá, unido á nuestro agradecimiento; pues en mejoras bien patentes de la *Revista*, que hoy modestamente inaugura su trabajo, se irá traduciendo todo beneficio que lleguemos á conseguir, si es que tal merced alcanzamos.

Robustecidas estas aspiraciones de perfeccionamiento, con el propósito firmísimo de no cejar en la briosa campaña que desde el primer número acometeremos, en pró de la fundación de un Ateneo en nuestra capital, que cuenta con medios sobrados para ello y que, hasta la fecha, se vé privada de centro tan importante de cultura; entiendo, amigos míos, que no ha de llegar el desaliento para nosotros, y que hemos de ver recompensados nuestros afanes, con la satisfacción íntima de haber respondido, cuando menos en parte, á las exigencias de la opinión pública, contribuyendo á la obra, siempre plausible, de combatir el indiferentismo y la inacción, que amenazan acabar, en nuestro Alicante querido, con los en otros tiempos más dichosos, entusiastas ardimientos de nuestros literatos y hombres de ciencia.

Á la tarea, pues, predilectos compañeros, y á conseguir el triunfo apetecido.

La promesa solemne hecha por esclarecidos publicistas de colaborar en nuestra *Revista*, destinando á ella *artículos inéditos* que han de darle la valía que nuestras modestas firmas no puedan conseguir, ha de ser un motivo más para que no desanimemos en nuestra empresa.

Que el público nos ayude, y la vida de EL ATENEO está asegurada.

Así se lo promete vuestro agradecido amigo y compañero,

JOSÉ MARIANO MILEGO

Alicante, Enero de 1896.

## SECCION EDITORIAL

### Por un Ateneo en Alicante

PENSAMIENTO

I.

SR. D. JOSÉ M.º MILEGO.

Mi querido Director: Motivo de satisfacción vivísima será para vós, la aparición del primer número de esta *Revista*, base para la realización de uno de vuestros grandes pensamientos: *la fundación de un Ateneo en Alicante*. Satisfacción que han de compartir con orgullo, los que fueron testigos íntimos de vuestras ilusiones y desmayos, de vuestras esperanzas y desalientos y de todas las fluctuaciones que siente un espíritu, siquier sea del temple del vuestro, para convertir lo que aparecía como utópica idea, en realidad hermosa y tangible.

Juntos asistimos á la generación de este proyecto; de vuestros lábios oímos el relato de las múltiples tentativas frustradas, para dotar á nuestra querida Alicante de tan importante elemento de cultura; con el mágico poder de vuestra palabra, nos trasportásteis á otros tiempos y parecíanos asistir á aquellas veladas literarias de perdurable recordación en la morada del ciego poeta, que si cerrados sus ojos á la luz del sol, tenía abiertos al sentimiento de par en par los del alma; hablabais con tristeza de aquella animada tertulia del ilustre prócer, cuyos aristocráticos salones hizo quedar desiertos el frío hálito de la muerte; os quejabais de nuestro carácter apático, de esta especie de soñarrea andaluza que nos enerva, y, no obstante, fué firme la decisión de arrojar sobre vuestros hombros la pesada carga de aunar voluntades para el feliz logro de un pensamiento por todos acariciado.

¿Seréis más afortunado que otros en la empresa?

Fé y constancia, ciertamente, no han de faltaros; propicios habeis de encontrar á los hombres de ciencia, á los literatos, á los artistas, que, seguramente, han de acoger con entusiasmo vuestra idea: digalo, sinó, el último Certámen por vos organizado y que resultó fiesta brillantísima. Elementos los hay sobrados; falta tan solo que acerteis en la organización.

¿Acertaréis?

Por de pronto, habeis cometido grave yerro al encargar en vuestro periódico de la *Sección Editorial* ó sea la de «Propaganda para la fundación de un Ateneo en Alicante» á quien como yó, confiesa sinceramente, se halla desprovisto de títulos para aspirar á honor y merced tanta; á vuestra galantería en ofrecerme este cometido, debí contestar declinando tal deferencia y tal fué mi primer impulso; pero como vuestras indicaciones son para mí mandatos y por otra parte esta *Sección* ha de ser, las más de las veces, fonógrafo que repita vuestras palabras, buzón que recoja las opiniones autorizadísimas que seguramente habrán de emitirse y constante

cartel de vuestros propósitos, acepto tan difícil encargo y supla el buen deseo las faltas de vuestro devotísimo,

J. GUARDIOLA ORTIZ

Alicante, Enero de 1896.

## SECCION CIENTÍFICA

### SOCIOLOGÍA

Materia inagotable de discusión, es la de las *reformas sociales*, que hoy ocupa, preferentemente, la atención de los pensadores y de cuantos á estudios de cierta índole se dedican.

Ancho campo que recorrer ofrece cuestión tan árdua, y así no es extraño que, lo mismo en nuestra nación que en las extranjeras, se sucedan casi á diario las conferencias, disertaciones y trabajos filosófico-sociales, con exposición de teorías más ó menos racionalmente fundadas y dirigidas al mejoramiento del proletariado, como segura base de la reorganización social.

En la actualidad, y á propósito de una conferencia que dió hace ya tiempo, el lord canceller inglés Mr. Goschen, se está concediendo amplitud á una teoría que importa mucho reducir á términos precisos, ya que se ha anunciado con tanta resonancia.

El asunto de dicha conferencia, fué la forma cómo la propiedad y la riqueza en general vá distribuyéndose en Inglaterra; estudio de suma importancia, porque se relaciona íntimamente con la cuestión socialista, tan agitada en todas partes, y en Inglaterra con los caracteres repugnantes y peligrosos que pusieron en evidencia los *meeting* y turbulencias de los últimos tiempos.

Mr. Goschen presentó á su auditorio los datos por él entresacados de completas estadísticas, por las cuales se observa el fraccionamiento que la propiedad está experimentando en el Reino Unido, cediendo á una tendencia natural y decidida. El número de propietarios aumenta con rapidez, y la servidumbre de la tierra y del domicilio se vá trasformando en libertad é independencia, causas primeras y principales de la dignidad del individuo y de la mayor suma de dicha general.

Por esto afirmó el ilustre sociólogo inglés, que en esa extensión que vá alcanzando el círculo de la riqueza se halla la verdadera solución del problema social, obtenida pacíficamente y sin sacudidas.

La prensa de todos los países tomó pié de las palabras de Mr. Goschen para apoyar la idea que encierran, y los periódicos de Francia se apresuraron á examinar sus estadísticas, para complacerse en aducir términos demostrativos de que en la vecina república se verifica también el hecho que con referencia á Inglaterra hacía constar el lord canceller. Hoy está de nuevo sobre el tapete tal contienda, y merece que algo digamos sobre el particular.

En Francia se producen realmente esos efectos, y no habrá con certeza un país de los que viven en el concierto de la moderna civilización, donde no se deje sentir, en mayor ó menor grado, esa influencia, hija del funcionamiento de las leyes económicas bajo el sistema de la libertad industrial.

No cabe negar que la distribución de la riqueza entre todas las clases, y la consiguiente destrucción de los privilegios de fortuna, constituyen una gran base de bienestar para las sociedades. Si la propiedad así trasformada fuese un fin que

podiera perseguirse concretamente, nos habría dado la clave de la cuestión social; con ella habrían de desarmar su iracundia los partidos socialistas, y con ella se habrían de considerar satisfechos los hombres de Estado, que buscan fórmulas de equidad y de común acuerdo entre el pobre y el rico, entre el proletariado y el capital.

Pero, digámoslo con franqueza, es difícil que las clases desheredadas lleguen á convencerse, como pretenden varios periódicos ingleses, franceses y belgas, de que en la mudanza económica que hemos observado está la curación de todos los males y el término de todas las discordias.

El fraccionamiento de la riqueza, por mucho que sea pronunciado, no es más que un efecto, y no puede considerarse como un origen. Es el bienestar ya alcanzado, no es el camino por donde á él se llegue. Aunque dentro de su relación sea un movimiento rápido, no lo es bastante para que se le considere solución de un problema que apremia y amenaza, que arranca clamores de dolor y voces de ira. Es un remedio para el individuo; dista mucho de serlo para la masa.

Quiere esto decir, que tales observaciones, no han de ser acogidas como la enunciación de una nueva é infalible panacea social. Quiere decir, que si el hecho registrado es importante y justa causa de parabién, no por ello debe hacerse base de una teoría ó de un sistema, que al cabo consistirían en cruzarse la sociedad de brazos, esperando por tabla los beneficios en cuya busca ha de ir resuelta y directamente.

Cuantos quieren, pués, establecer una nueva teoría de reforma social, no han hecho más sinó reincidir en nuevos términos en los errores que han abjurado ya los más recalcitrantes partidarios del quietismo oficial.

El proletario se irá emancipando del sufrimiento que hoy experimenta; pero no hay que abandonar esa emancipación al influjo de leyes generales. Haciéndolo así, no se habría de llegar á tiempo al resultado que se codicia: el conflicto se anticiparía á la solución; antes que el bienestar sobrevendría el cataclismo.

La cuestión social, por consiguiente, ha de ser resuelta por procedimientos inmediatos y rectos; estudiándola en cada una de sus fases y acudiendo á cada uno de sus problemas.

La ley natural obrando por su sola fuerza en política y economía, es el azar, y el azar es un gran tirano de los pueblos, un gran castigo de sus tibiezas y sus errores.

NEMO

## SECCION LITERARIA

### El soldado de piedra

#### I

El cuerpo de Perico Alonso parecía formado de una sólida pieza; su semblante mostraba las duras rigideces de los cadáveres; sus ojos, la tristeza resignada de la desdicha insaciable que hiere, obedeciendo, más que á la voluntad suprema de Dios, al impulso formidable de las circunstancias, que traidoramente surgen en esta lucha por la existencia, en la que no pocas veces el verdugo se erige en juez y la víctima en reo. En el rostro de aquel soldado de la primera compañía del segundo batallón, no había sonrisas; en sus ojos no había lágrimas; en su garganta no ha-

bía voz, ni en su cerebro otra idea que la de cumplir ciegamente su deber.

Por estas causas, sin duda, todos los individuos que formaban parte del Regimiento denominaban gráficamente á Perico Alonso, el *soldado de piedra*.

#### II

Una noche discutían varios oficiales en el cuarto de banderas el carácter excéntrico de Perico Alonso, del célebre *soldado de piedra* de la primera del segundo.

—Ese muchacho—decía un primer teniente que ostentaba en su semblante las alegrías de la juventud—ese muchacho siente, sin duda, la nostalgia del cuartel, se aburre. ¡Quién sabe si recordará alguna chiquilla de ojos negros que dejó en la aldea ó si de su imaginación exaltada no se borra el recuerdo de sus padres, y ésto auyenta la sonrisa de sus labios y del corazón el goce!

—Siempre poeta!—objetó un capitán, dirigiéndose al teniente, y añadió:—Yo, en cambio, creo que se trata simplemente de un idiota.

—Creo que está usted equivocado.

—El tiempo hablará.

—Hombre, desearía conocer á ese soldado—dijo un comandante interviniendo en la discusión.

—Pues nada más fácil—replicó el capitán, y gritó—Ordenanza!

Apareció en la puerta un soldado (que se cuadró ante su jefe, pronunciando la frase sacramental de: «¡A la orden!»

—Di á Pedro Alonso—dijo el capitán—que se presente inmediatamente en el cuarto de banderas.

Giró el soldado sobre sus talones como un autómatas y perdióse entre las oscuridades tenebrosas del pátio del cuartel, gritando con voz vibrante: Pedro Alonso!... Pedro Alonso!.....

Sin que de su rostro se borraran las oscuridades del dolor resignado, ni de sus ojos la tristeza crónica de los corazones fríos y de las almas tranquilas, compareció Pedro Alonso, el *soldado de piedra*, ante sus jefes, pronunciando también dulcemente la frase de:

—«¡A la orden!»

—Baja la mano y contesta—dijo el comandante, fijando su expresiva mirada en el soldado.—Bien, ¿cuánto tiempo hace que ingresaste en caja?

—Mi comandante, el mismo que hace que pertenezco á este regimiento; tres meses.

—¿Tenías algún oficio antes de ser militar?

—No, oficio no; tenía carrera de leyes terminada, mi comandante.

—Hola! ¿Con qué abogado, eh? ¡Vaya! ¿Y tu familia no pudo redimirte?

El cuerpo de Pedro Alonso, que hasta entonces había permanecido rígido, su mirada, que hasta entonces había estado fija en las puntas de sus borceguies, aquel cuerpo y aquellos ojos, recobraron vida, animación, virilidad, todo un mundo de efectos sugeridos á una misma causa.

—No pudo redimirme, mi comandante,—balbuceó el soldado.

Estas frases, más que frases, fueron soni-

dos inarticulados, envueltos en un sollozo, acaso una queja salida de un pecho anegado en lágrimas.

—¿Lloras, muchacho?—preguntó el teniente con dulzura.

—No!... ¡no señor!—contestó Pedro Alonso haciendo por sonreír.

—¿Y esas lágrimas que te corren por la cara?

—Es que me lloran los ojos.

—Bien, retírate,—dijo el comandante.

—«¡A la orden!» dijo Pedro Alonso. Y salió del cuarto de banderas con el rostro muy pálido, los ojos muy húmedos, el cuerpo contraído y la cabeza hundida entre los hombros.

El *soldado de piedra* había demostrado la sensibilidad de una Virgen, la ternura de un niño criado en el regazo de una madre cariñosa.

#### III

El pobre Pedro Alonso agoniza en una humilde cama del hospital Militar. Los últimos instantes de vida del *soldado de piedra* en aquella sala interminable, en aquel petate sombrío, de reglamento, son tristes como las torturas del dolor, amargos como la hiel con que humedecieron brutalmente los labios de Cristo sus verdugos.

Es domingo, día de visita en el Hospital Militar.

En derredor de los petates de los soldados enfermos, se vé á los individuos de sus respectivas familias consolándoles con una palabra dulce, con una broma inocente, con un abrazo cariñoso, con un beso apretado; al lado de la cama de Pedro Alonso no hay nadie.

Se observa el vacío de la muerte, la tristeza de una agonía rápida, la sombra de un cuerpo que se vá y de un alma que asoma á unos labios abrasados por la fiebre.

¡Pobre Pedro Alonso! Sus ojazos negros, rasgados y brillantes, permanecen fijos en el techo, cual si buscaran allá arriba dulzuras para mitigar sus penas. ¡El cuerpo del soldado permanece inmóvil, la enfermedad ha convertido las carnes en madera, las articulaciones en corcho, la sangre en líquido blancuzco que, agolpado en la cabeza, reconcentra la vida en el cerebro.

Una voz dulce y vibrante que le llamaba, hizo volver al infeliz Pedro Alonso la cabeza hacia el lado izquierdo de la cama.

Era el oficial de visita, aquel mismo teniente que en el cuarto de banderas defendió al *soldado de piedra* negando rotundamente que fuese un idiota.

—¿Necesitas algo?—preguntó con dulzura el teniente acercándose al lecho del agonizante.

—Si, mi teniente—balbuceó Pedro Alonso;—deseo que llegue esta carta á manos de mi madre.

—Te prometo que hoy sin falta llegará á su poder.

—Deseo también que me lea usted en alta voz esa carta; es... ¡la última molestia que le ocasiono á usted, mi teniente!

—Voy á complacerte—repuso el oficial.

Y sacando del sobre el pliego, leyó con voz conmovida lo que sigue:

«Madre: siendo rica y poderosa me sacrificaste al capricho de un amante, cuyas caricias pagabas con las lágrimas de mis ojos y el producto de tus rentas.

«Te negaste á redimirme, fui soldado; la amargura heló mi corazón y los dolores hirieron mi cuerpo. Por eso desaparecieron de mis labios las alegres sonrisas de la juventud y en mi alma surgieron las reflexiones de una vejez prematura. A las madres se las perdona todo, yo te perdono también en los últimos momentos de mi vida. ¡Adios! En esta carta te envío mi último beso, recíbelo con un suspiro que llegue hasta mi fosa, y riega ésta con una lágrima vertida á la memoria del hijo que sacrificaste á un amante... ¡No!... ¡Perdona!... del pobre soldado que muere en el hospital pensando en tí... y en la bandera de su regimiento.—Pedro Alonso.»

Cuando el teniente terminó la carta, el soldado de piedra de la primera del segundo, estaba muerto.

¡El semblante de Pedro Alonso, aún caliente, estaba contraído por una sonrisa dulce como los besos de las buenas madres!

R. DE MESA. (1)

## ALBUM POÉTICO

### EL TIEMPO

(Fragmento).

Yo también combatí, también gigante,  
Luché tenaz y me creí invencible,  
Y en la brega arrogante  
Ni desmayé un instante  
Ni me rindió la adversidad terrible!  
Cuanto más desgraciado, más constante;  
Nada pudo vencerme. El tiempo era  
Aquel en que, pletórico de vida,  
Busqué el peligro, deseando ansioso,  
Sin escuchar del mar el recio embate,  
Lauros y gloria en la inmortal carrera,  
Y probé mi denuedo  
Altivo, fuerte, joven y animoso,  
Sin vacilar mi brazo en el combate  
Ni dominar mi corazón el miedo....  
Hoy, ya cansado de luchar, reposa  
El cuerpo fatigado y el espíritu  
Errante, vuela hacia mi edad primera.  
Pasó y no volverá, como á la rosa  
No volverá el color que fué otros días  
Ornato de la alegre primavera....  
¡Edad dichosa! ¡Al recordarte, creo  
Que han de volver las muertas alegrías  
Y aún de mi infancia el horizonte veo  
Trasparente y azul, como los mares  
Y como el cielo en el que vió arrobada  
El alma, á sus ensueños entregada,  
Encenderse los puros luminaires  
Que tantas veces le fingió el deseo!  
Mas ¡ay! en vano en la tenaz contienda

(1) Nos complace muy de veras, inaugurar esta Sección Literaria con una bien escrita narración del ilustrado periodista Sr. Mesa, ya que en su trabajo se relata un episodio de la vida militar y por consiguiente, es muy de actualidad, toda vez que el embarque en Alicante de tropas para Cuba, hace que sea tema obligado de las conversaciones, cuanto se refiere á nuestros soldados.

(N. DE LA R.)

Quiero que hoy á mi infeliz morada  
Torne á llamar la diosa protectora  
Que fué mi gufa en la escabrosa senda  
Donde sin rumbo me contemplo ahora!  
En vano, en vano aspiro  
A sujetar con fuerza aquellos lazos  
Que ántes me hicieron desear la vida,  
Si tú, tiempo inconstante, me provocas  
Y al caer en la lucha embravecida  
Por todas partes miro  
Los restos de mi buque hecho pedazos  
Al encallar entre las duras rocas....  
¡Ay! ¿qué me importa recordar dichoso  
Los siempre alegres días de mi infancia,  
Si del reloj el péndulo me avisa  
Que pasa el tiempo y vierte cauteloso  
Hiel en el corazón y apaga ingrato  
En mis lábios, ya frios, la sonrisa?  
¡El tiempo avanza! en vano le interrogo  
Si implacable desdeña mi mandato  
Y desatiende mi constante ruego!....  
¿Quién eres, que invisible no te niego  
Y pobre, débil, prosternado y mudo  
Tu santa ley con humildad acato?  
¿A dónde vas, si en el combate rudo  
Al fuerte luchador rendir consigues  
Sobre la arena ardiente,  
Y en el ancho sendero recorrido  
Siembras el mal, humillas al vencido,  
Y con serena magestad prosigues  
Tu asoladora marcha indiferente?  
¿Quién podrá, ¡oh tiempo! detener tus pasos,  
Ni quién osa atrevido  
Medir tu inmensidad, si á tanto llega  
Que se pierde en la noche del olvido?...

Tú, al triste pueblo de Israel, que ruega  
A Jehová por su destino muerto,  
Llevaste á las doradas  
Llanuras de Kanaam y el pueblo errante  
Puso salir del arido desierto;  
Tú, en la altiva pirámide que encierra  
De Faraon la momia repugnante  
Y el culto de Isis consagró en la tierra,  
Viste como el esclavo sin consuelo  
Piedra, tras piedra, levantó llorando  
Hasta llegar con su remate al cielo;  
Tú, en la sombría ergástula, sangrando  
Por el látigo vil, al siervo humilde  
Sacrificaste á su fatal destino,  
Mientras en orgiásticos placeres  
Celebraban de Céres  
Los padres griegos el poder divino:  
Tú creaste los genios inmortales  
De la leyenda homérica al acento  
Y derramaste en Asia el opulento  
Favor de los imperios orientales;  
Tú las armas de Roma  
Hiciste ¡oh tiempo! recorrer un día  
De uno al otro confin el mundo entero,  
Y desde su alto solio  
Pudo dictar el César altanero  
Las inmortales leyes  
Que humillaron cien reyes  
Delante del altivo Capitolio;  
Tú, las fieras legiones  
Del Danubio lanzaste á la pelea  
Ávidas de botín, y sobre el ara  
Del Phartenon, ennegreció la tea  
Del ciudadano los augustos dones,  
Marchitando los lauros de Platea;  
Tú alzaste templos, derribaste altares,  
Fundiste tronos, y, en tu ley seguro,  
Has cambiado el curso de los mares  
Y hecho brotar del Océano oscuro  
La América inocente,  
Rodeada de auríferas arenas;  
Tú, piadoso y clemente,  
Rompiste del esclavo las cadenas,

Y tu ley soberana  
Dictaste, cuando Cristo bendecía  
A sus verdugos, en la cruz clavado,  
Y consagró la dignidad humana  
Por la prole de Adán muriendo un día....  
¿Qué resta ¡oh tiempo! de la antigua historia  
Y del fausto oriental de otras edades?  
Babilonia cayó; cayó eclipsado  
El imperio de Nínive, y de Egipto  
Solo queda el sarcófago sagrado  
Que baña el Nilo con sus ondas de oro;  
Cayó César también, cayó su gloria  
Que fué de Roma el colosal tesoro;  
De Atenas inmortal quedan ruinas  
En las playas vecinas  
Que baña el Ponto fiero,  
Y ya la yedra brota  
Al pié del ara rota  
Que un día oyó los cánticos de Homero....  
Todo lo hundirás, tiempo, en la sombría  
Noche, á nuestro pesar indiferente;  
Y hasta ese sol ardiente  
Rey de la creación, padre del día,  
Que baña altivo la gigante cumbre,  
Harás que estalle con fragor potente  
No dejando reliquia de su lumbre!....

ANTONIO GALDÓ CHÁPULI.

Alicante, 1885

## LA HUMANIDAD

(POEMA EN CUATRO VERSOS)

Tropezó un hombre y cayó,  
Y yo á alzarle me acerqué,  
Y, al alzarle, tropezé,  
Y él, ya alzado, ¡me empujó!

JOSÉ G. LOPEZ BAEZ.

## IMPACIENCIA

SONETO

¡Cuánto tarda en llegar! ¡Ay, del que espera!...  
Reloj fatal que, acompasado y lento,  
Sigues tu curso, sin notar que cuento  
Aun los segundos en tu horrible esfera.  
Tú, que anunciando vas la hora postrera,  
¿Por qué tardas un siglo en un momento?  
¿Por qué eterno has de ser para el tormento,  
Si fugaz en jornada placentera?  
Tu latir lento, contristado escucha  
El corazón, que con vigor palpita  
Maldiciendo tu calma en su impaciencia....  
¡A tu compás la marcha precipita  
Y dá piadoso fin á tanta lucha,  
Aunque abrevies el fin de mi existencia!

GONZALO CANTÓ.

## SECCION JURÍDICA

### INTRODUCCION Y PROGRAMA

El establecimiento del Juicio oral y la Ley del Jurado, han popularizado, por decirlo así, la administración de justicia en materia criminal; la opinión pública se preocupa honda-

mente del desarrollo de los debates que se promueven en las Salas de justicia de las Audiencias, sigue con ardor el curso de los juicios, comenta con distinto criterio los informes de acusación y defensa, y aplaude ó censura las sentencias que se dictan.

La prensa, cumpliendo uno de sus principales fines, cual es el de encauzar las corrientes de la opinión, viene ocupándose en reseñar causas célebres y pleitos ruidosos, hace historia de los hechos, y procura por su parte con los medios que pone a su disposición el reporterismo, aclararlos, investigando los móviles que los han originado; y estas investigaciones han servido, no pocas veces, á los Tribunales, de poderosa ayuda para el esclarecimiento de la verdad. Llegadas las causas al estado de Juicio oral, el periodista no descansa, asiste á todas las sesiones, no pierde detalle de las pruebas, acecha hasta el menor gesto del procesado, oye con religiosa atención los informes de acusaciones y defensas, copia literalmente la Sentencia que recae, y transcribe fielmente en las columnas de su periódico todo ese gran acopio de materiales, que han de saciar la curiosidad del público. EL ATENEO, no ha debido, por tanto, omitir en sus columnas, este servicio; y he aquí cómo, al confiarnos el director de esta publicación lo que pudiéramos llamar *Revistas Jurídicas*, hemos aceptado con alguna vacilación tan difícil encargo, porque desde luego lo consideramos superior á nuestras fuerzas. Pero una vez aceptado, hemos de poner á contribución la mayor voluntad, para salir airosos en nuestro empeño.

Nuestras revistas se separarán algo de los moldes usados hasta hoy por la generalidad de los periodistas; nosotros no nos limitaremos á tratar el asunto que nos ocupe, solo bajo el punto de vista de reproducir hechos y copiar informes y sentencias, nó; nosotros iremos más allá: en cada causa célebre, pleito ó expediente en que nos ocupemos, después de relatar los hechos tal y como resulten de los autos, procuraremos investigar sus causas y, á ser posible, sus consecuencias, tanto en el orden social como en el individual; al transcribir las líneas generales y puntos salientes de los informes jurídicos, haremos también la crítica de los mismos, elogiando lo que en nuestro concepto merezca elogios y censurando lo que sea censurable. Y entiéndase que no somos partidarios de lo que gráficamente se llama el *bombo* periodístico, que siendo exagerado, resulta ridículo; ni tampoco de las acres y destempladas censuras, nacidas más bien que de la realidad de los hechos, de torpe envidia ó de fines bastardos.

Sin perjuicio de dedicarnos preferentemente á la crónica civil y criminal de esta región, también nos ocuparemos en aquellas contiendas judiciales, que por su importancia tienen eco en toda España. Del mismo modo, hallarán también cabida en esta sección, algunos artículos doctrinales referentes á la ciencia del derecho y distintos pequeños estudios, acerca de las antinomias de nuestro derecho positivo, y necesidad de reformas en nuestros Códigos y Leyes procesales.

Tal es el programa que exponemos á la aprobación de nuestros lectores, y á cumplirlo en todas sus partes, se encaminarán nuestros esfuerzos.

\*  
\*\*

Entre los juicios celebrados en la anterior decena, hemos de ocuparnos del que ante el tribunal popular, se vió el día 3 del corriente y que se refirió á un supuesto delito de *malversación*, cometido (al decir del Ministerio Fiscal y de la representación del Estado) por D. Angel Celdrán Frias, administrador que fué de Loterías, en esta capital. Esta causa se vió ya en el anterior cuatrimestre y, á petición de las acusaciones, acordó la Sección de derecho la revisión ante nuevo Jurado, habiendo confirmado éste, el veredicto de inculpabilidad dictado por el anterior, con lo cual el triunfo de la defensa ha sido completo y nos releva la obligación de todo elogio, que desde luego suprimiríamos tratándose, como se trata, de nuestro Director, Don José M.<sup>o</sup> Milego. Solo, sí, hemos de dedicar una frase de encomio á la institución popular, que en casos como el juzgado el día 3, hace aplicación de los principios que informaron la Ley del Jurado, al tener en cuenta no solo el hecho escueto tal y como se desprende de las páginas sumariales, sino que toma en consideración los accidentes de lugar, tiempo é intencionalidad, que con parecer accidentales, constituyen la esencialidad en todo hecho criminal.

\*  
\*\*

Otra de las causas del Jurado, señalada para el día 6, se suspendió por ausencia de uno de los procesados, que forma parte del ejército expedicionario y que se halla en una situación anómala y en pugna con las leyes procesales, porque ni aún la declaración de rebeldía es conducente; originando, al propio tiempo, que se hallen en larga prisión preventiva otros procesados, hasta tanto que se solucione este que podríamos llamar conflicto de procedimiento.

\*  
\*\*

A propósito de las causas que se ven ante el tribunal del Jurado, hemos de hacernos eco de una queja que ha llegado hasta nosotros y que entendemos muy fundada. Nos referimos al lugar de espera que únicamente pueden utilizar los magistrados populares, hasta el momento en que son llamados al ejercicio de su alta misión; resultando poco digno el asiento que se les ofrece en los peldaños de la escalera, cuando en la sala de deliberaciones podrían reunirse, antes de su entrada al salón de sesiones. Nos prometemos que el Ilmo. Sr. Presidente de esta Audiencia atenderá esta indicación respetuosa.

\*  
\*\*

## SEÑALAMIENTOS

### DE JUICIOS ORALES PARA LA DECENA

Día 10.—Ante el Tribunal del Jurado—Causa por delito de *robo*—Juzgado de Elche—Procesado: Baltasar Brotons Cerdá—Letrado defensor, Gimenez; Procurador, Foglietti.—Testigos, 5.—Sección 1.<sup>a</sup>

Día 11.—Ante el Tribunal del Jurado.—Causa por delito de *robo*.—Juzgado de Elche—Procesado: Leonardo Sanchez Martinez.—Letrado defensor, Sorribes; Procurador, Foglietti.—Testigos, 4.—Sección 2.<sup>a</sup>

Día 12.—Ante el Tribunal del Jurado.—Causa por delito de *violación*.—Juzgado de Elche.—

Procesado: Manuel Tomás Davó.—Letrado defensor, Asin; Procurador, Sessé.—Testigos, 3.—Sección 2.<sup>a</sup>

Día 13.—Ante el Tribunal del Jurado.—Causa por delito de *robo*.—Juzgado de Elche.—Procesado: Juan Bautista Ballester.—Letrado defensor, Gomez Valdivia; Procurador, Navarro.—Testigos, 11.—Sección 2.<sup>a</sup>

Día 14.—Ante el Tribunal de Derecho.—Causa por delito de *lesiones*.—Juzgado de Pego.—Procesado: Asencio Oltra Solves.—Letrado defensor, Calvo; Procurador, Mollá.—Testigos, 1.—Sección 2.<sup>a</sup>

Día 15.—Ante el Tribunal de Derecho.—Causa por delito de *amenazas*.—Juzgado de Alcoy.—Procesado: Francisco Navarro y otro.—Letrados defensores, Gironés y Perez Bueno; Letrado acusador, Garcia; Procurador, Mollá.—Testigos, 5.—Sección 2.<sup>a</sup>

Día 19.—Ante el Tribunal de Derecho.—Causa por delito de *lesiones*.—Juzgado de Villajoyosa.—Procesado: José Calafat Ferrer.—Letrado defensor, Perez Bueno; Procurador, Mollá.—Testigos, 7.—Sección 2.<sup>a</sup>

Día 19.—Ante el Tribunal de Derecho.—Causa por delito de *hurto*.—Juzgado de Villena.—Procesado: Antonio Falcó y otros.—Letrado defensor, Sorribes; Procurador, Foglietti.—Testigos, 0.—Sección 1.<sup>a</sup>

Día 20.—Ante el Tribunal de Derecho.—Causa por delito de *lesiones*.—Juzgado de Dolores.—Procesado: Antonio Rejo Tomás.—Letrado defensor, Charques; Letrado acusador, Torrejón; Procuradores, Plánelles y Sessé.—Testigos, 0.—Sección 2.<sup>a</sup>

\*  
\*\*

Ninguna de estas causas, que se han de ver en Juicio oral en la 2.<sup>a</sup> decena de Febrero, ofrecen particularidades de gran bulto; ésto no obstante, en nuestra próxima revista, daremos cuenta de los pormenores que resulten más curiosos, en las causas más importantes de las señaladas.

LICENCIADO RASIN.

## SECCION COMERCIAL

### NUEVOS MERCADOS.

No tengo costumbre de escribir para el público, pues no me señaló Dios los senderos del periodismo para buscarme la vida; pero Pepe Milego es muy amigo mio, y es Director de EL ATENEO y abre en su revista una Sección que titula *Comercial* y quiere que yo *debute* en ella, para que otros comerciantes se animen y lleven á la publicidad sus impresiones y pensamientos, en beneficio de la vida mercantil de esta región alicantina, y no tengo más remedio que complacerle, siquiera por no disgustar al amigo y aun á trueque de consignar cuatro generalidades, mal coordinadas, que el pacientísimo lector aceptará, sin darles más proporciones que las que tienen, de *querer salir del paso*.

Ahora bien; ¡la misión por mí aceptada se reduce á amontonar unas cuantas cifras, referentes al actual movimiento mercantil, y señalar un listin de precios de mercaderías, puntualizando la mayor oferta de estos ó de los otros artículos? Entiendo que no, y entiendo también que otras son las aspiraciones del Director de EL ATENEO.

En esta Sección, precisa generalizar las cuestiones de mayor trascendencia para la vida comercial, no solo de la plaza de Alicante, sino de toda esta región; y generalizarlas debidamente

para deducir consecuencias bien lógicas, que puedan servir de guía seguro en lo porvenir, á fin de evitar, si es posible, la repetición de ciertas crisis que hieren mortalmente la vida del Comercio, y ocasionan perturbaciones de reparación no muy fácil.

Por consiguiente, a conseguir este objeto han de encaminarse los esfuerzos de todos; y hoy un simple comisionista, mañana un comerciante de empuje, más tarde un acaudalado banquero, y siempre cuantos tengan devoción al desarrollo y prosperidad del comercio alicantino, deben llevar al acervo comun su ofrenda, á fin de realizar la nobilísima empresa, que esta nueva publicación periódica nos señala.

Hoy, por ejemplo, y dadas mis aficiones y el *modus vivendi* que he aceptado, me suelo dirigir, casi á diario, esta pregunta: ¿podemos estar satisfechos de la actual campaña vinícola en Alicante? Y quedo en perplejidad constante, sin hallar respuesta que cumplidamente me satisfaga.

Porque decir que no, equivaldría á cerrar los ojos á la evidencia, toda vez que hemos conseguido movimiento bien señalado en la exportación de vinos; pero tambien responder con un sí categórico, nos expondría á que se nos tildase de poco escrupulosos y de legos en materia mercantil, puesto que aceptábamos lo ficticio, lo que es debido únicamente al azar ó á la casualidad, como derrotero seguro para nuestra vida comercial, que se halla hoy seriamente amenazada.

Y no parte esta amenaza de los actuales tiempos, no; que de años atrás viene estando suspendida sobre nuestra cabeza, á guisa de espada de Damócles, que puede en un instante dado cortar á cercen nuestra garganta.

Lo están repitiendo, hace ya años, notables publicistas y vinicultores distinguidos; pero su voz ha sido voz del que clama en desierto.

Es un mal, y mal bien grave, que todas nuestras aspiraciones las cifremos en los mercados de la vecina República francesa; precisa que dilatemos el curso de nuestra exportación vinícola; conviene á todo trance que nuestros caldos hallen fácil salida en otros mercados; necesitamos que se lleven á la práctica las conclusiones votadas en *meetings*, asambleas y altos centros consulativos.

Y no obstante, aquí estamos cruzados de brazos y aceptando el *laissez faire, laissez passer*, como dogma económico que mejor cuadra á nuestro temperamento cachazudo.

A la vista tenemos algunos datos referentes á la exportación de nuestros vinos en los tres últimos meses del año anterior, y hallamos:

Que en Octubre, se exportaron 64.431 hectólitros; de ellos, 63.422 para Francia.

En Noviembre, 117.985, de los cuales enviamos á Francia 116.822 hectólitros.

Y en Diciembre, 190.792, siendo para Francia 187.070.

Total de hectólitros exportados, 373.208, de los cuales se han enviado á los mercados de París, Rouen, Marsella, Cete y Burdeos, 367.314 hectólitros; quedando, por consiguiente, una exigua cifra de 5.894 hectólitros, los cuales han satisfecho la demanda de la Argelia, Alemania, Dinamarca, Inglaterra, Italia é Isla de Cuba.

Cabe, pues, preguntar: ¿por qué nuestros comerciantes no se proponen que esa cifra de 5.000 hectólitros, últimamente consignada, se eleve cuando menos á 150.000, buscando nuevos mercados donde los vinos de nuestra región se den á conocer y consigan acreditarse?

Verdad es que entre nosotros hay bien contados comerciantes en vinos (dentro de la acepción rigurosa de la palabra), pues á mayor parte trabajan á la comisión y tienen que ceñirse á

las instrucciones que reciben, sin que cuenten con los medios poderosos que ciertas iniciativas y grandes especulaciones mercantiles reclaman; pero así y todo, hay casas en Alicante que deberían formar al frente de magnas empresas comerciales, para estimular á las de segundo orden y no lo hacen por.... ¡que lo averigüe Vargas, que es el gran averiguador de todos los problemas enrevesados!

Este humilde comisionista, satisfizo ya su deseo de emborronar unas cuantas cuartillas para EL ATENEO, según indicaciones del Director de esta revista.

Vengan ahora plumas más autorizadas y de competencia reconocida, que den amplitud y desarrollo al tema propuesto, y cuya importancia es bien notoria.

Si responden nuestros comerciantes, de algo habrá servido este mal pergeñado artículo.

E. C. M.

## SECCION BIBLIOGRÁFICA

### Nuestras notas críticas

Sin que pretendamos compendiar en esta *Sección bibliográfica*, todo el movimiento científico y literario de nuestro país, en cuanto haga referencia á la publicación de obras nuevas, nos proponemos llevar una anotación, la más completa posible, de cuantos libros vayan apareciendo en España, dando la preferencia, cual es consiguiente, á aquellos que se envíen á nuestra Redacción, por autores ó editores, á quienes ofrecemos, no solo la inserción del anuncio de la obra remitida con todos los pormenores referentes á la parte material de la edición, sino tambien el correspondiente *apunte crítico*, emitiendo una opinión imparcial y razonada, sobre la valía y merecimientos del libro dedicado á EL ATENEO.

\*\*

### Tres libros

Deuda de gratitud tiene el redactor encargado de esta *Sección*, con los Sres. Polo, Montero y Guardiola, que hace ya tiempo le enviaron, con expresiva dedicatoria, obras muy recomendables recién publicadas, y hoy ha de dar satisfacción cumplida á tan deferentes escritores, encabezando este trabajo bibliográfico con el anuncio y crítica de sus libros, que ocupan preferente lugar en nuestra biblioteca.

\*\* *Compendio de Legislación Aduanera y Arancelaria* (Tomo en 4.º de 200 páginas, que se expende á 2'25 pesetas en todas las aduanas principales y librerías de Madrid), es la obra de don Vicente Polo, peritísimo funcionario del Cuerpo de Aduanas de nuestra Nación y distinguido publicista, que en distintas ocasiones ha sabido patentizar sus vastos conocimientos en la materia profesional á que se dedica y que, con la publicación de su última obra, ha contrastado nuevamente su competencia en asuntos como el que trata en su libro. Es este, un resumen perfectamente hecho, de las *Ordenanzas de Aduanas*, compendiadas y anotadas en forma especial, la más clara y conveniente, para uso exclusivo de comerciantes, agentes y capitanes de buques, que hallarán en las cinco secciones de que consta la obra, cuantas disposiciones, advertencias y consejos necesiten, para no incurrir en omisión alguna, dentro de la vida comercial ajustada á las prescripciones legales.

El trabajo del Sr. Polo, merece ser conocido y celebrado, cual nosotros lo hacemos.

\*\* *Átomos*, es el título que ha dado D. Adalmero Montero, á una colección de *Fábulas y pensamientos* en verso, formando un tomo en 4.º, de 84 páginas, de esmerada impresión y elegante disposición tipográfica.

Lleva el libro una bien escrita carta-prólogo del académico de la Historia Don Luis Vidart, que resume sus apreciaciones (muy eruditas por cierto) acerca de la obra del Sr. Montero, diciendo que, «aún examinada con toda la severidad de la crítica, habría de obtener más elogios que censuras.....»

¿Qué otro aplauso ha de oír el autor de *Átomos* que más le lisonjee y más le anime á no apartarse del no siempre expedito sendero de la publicidad, que ha empezado á recorrer con alientos tan notables?

Por cuenta propia, hemos de anotar que en el libro del joven poeta alicantino Sr. Montero, todo nos sabe á poco, con lo cual expresamos, bien claramente, que hemos leído sus *Fábulas y pensamientos* más de una vez, y que nos encanta la modestia del autor, que dá el bautismo de *Átomos* á composiciones, que ya las quisieran otros para crearse un buen nombre en la República de las Letras.

\*\* *Reformas en Alicante para el Siglo XX*: Bajo tal epígrafe, y en libro de 83 páginas en 4.º, el distinguido arquitecto alicantino D. José Guardiola Picó, estudia y propone mejoras tan importantes para la vida próspera y mayor embellecimiento de la hermosa ciudad de Alicante, que casi, casi, algunas de ellas pueden calificarse de utópicas,—así son de trascendentales—no obstante presentarlas todas, ajustadas á las condiciones exigidas al proyecto más factible y de rápida realización, si se acomete con empeño.

El Sr. Guardiola Picó, cuya pericia es muy celebrada por propios y extraños, ha ofrecido en su libro una nueva prueba del cariño que siente por su ciudad nativa, y ha señalado, de correctísima manera, las deficiencias que hay que llenar en la vida de esta población, harto desatendida y descuidada; deficiencias que solo ha de poder corregir, la incansable buena voluntad de las Corporaciones municipales, únicas que deben llevar la iniciativa en estos asuntos de interés puramente comunal.

Plácemes al Sr. Guardiola, para quien Alicante ha de tener siempre un recuerdo de gratitud bien sentida.

J. CASAÑEZ LOPEZ.

## SECCION REGIONAL

### OBJETO.

En esta sección de EL ATENEO aparecerán cuantas quejas, reclamaciones y súplicas se nos dirijan, que hagan referencia á las mejoras materiales, de mayor importancia, que necesiten los pueblos de nuestra región, harto desatendida, hasta la fecha, y digna de ser considerada cual merece.

Nos prometemos, pues, el apoyo de todos para realizar esta empresa patriótica.

Cuantas peticiones de carácter general, se nos envíen, hallarán cabida en estas columnas, y tendrá viva satisfacción EL ATENEO fundamentándolas y haciéndolas suyas, hasta que lleguen donde deban ser recibidas.

\*\*

## El Puerto

Ha pocos días, cuando los íntimos amigos y admiradores del siempre aplaudido artista Manolo Carbonell, acudimos á darle un adiós cariñoso, á bordo del magnífico trasatlántico *Miguel Jover*, que por primera vez se hallaba surto en nuestro puerto, pudimos recibir y recibimos una impresión harto dolorosa, como alicantinos y muy amantes de las cosas de nuestra tierra, al oír de labios del peritísimo capitán del vapor, D. Juan Bil, amargas quejas, referentes á nuestra dársena, á su falta de dragado y á los múltiples inconvenientes que ofrece para embarcaciones de alto bordo, que tienen que privarse de hacer escala en Alicante, por las malas condiciones de nuestro puerto.

Claro es que no nos sorprendió la noticia, porque há largos años, viene avergonzándonos la inactividad en que vivimos, por lo que respecta á cuestión de tanta monta; pero así y todo, sentimos honda punzada en el cerebro, donde se agolparon los recuerdos más palpitantes del eterno expediente á que se ha sujetado la realización de una mejora tan capitalísima para esta ciudad, cual lo es la del ensanche y dragado del puerto, y no pudimos resumir cuanto pensábamos como respuesta á tan inteligente marino, más que con esta frase sola: «¡Qué quiere Vd., capitán! ¡Cosas de Alicante!»

Y esta es una verdad como un templo.

En Alicante ocurren cosas, que no acontecen en tierra alguna.

Aquí se agotan las energías, en triquiñuelas y nonadas, como si de ellas dependiera la regeneración del pueblo; aquí se nombran comisiones y más comisiones, para conseguir el privilegio más baladí, mientras se adopta un temperamento flemático y cachazudo, cuando se trata de obtener algo, que debiera ser motivo bastante á explosiones de indignación popular y de unánimes manifestaciones; aquí se recaudan crecidas cantidades, para obras de gran trascendencia, y desaparecen sin justificación alguna; aquí se inician los proyectos á docenas, y llegan á... quedar en la categoría de proyectos; aquí, en suma, contamos con muchos alicantinos que *se llenan la boca* (hay que decirlo vulgarmente) con el nombre de su tierra querida, y, efectivamente, *se llenan la boca*; pero de ahí no pasa ese nombre bendito, y no puede llegar al corazón, para que lata con violencia, á impulsos de una generosa iniciativa y de una voluntad inquebrantable.

Esa, esa es la ley fatal que pesa sobre nosotros.

¿Y ha de ser siempre así? ¿Y hemos de cruzarnos de brazos, sin atacar con mano firme la gangrena que nos corroe?

Bien nos consta que la prensa periódica de Alicante—toda sin excepción—ha estado siempre en la brecha, sosteniendo ruda campaña en pró de las grandes mejoras que necesitamos en esta ciudad; pero eso no ha de ser obstáculo para que otra vez más, pidamos á los periodistas alicantinos un nuevo empuje, hasta conseguir que *se desentierre* el expediente incoado para la reforma del puerto, expediente *ultimado ya* y que solo

aguarda la voz de un redentor, que pueda decirle: «¡levántate y anda!» para traducir en hechos altamente beneficiosos, lo que hasta hoy solo han sido promesas, informes, y trámites oficinescos.

Querer, es poder: prometámonos que esta humilde escitación no se ha de perder en el vacío cual otras muchas, y esperemos que *quien puede, quiera*.

Y dénsen por aludidos todos los que *si quieren, pueden* hacer que se realice enseguida la reforma del puerto de Alicante.

J. G. y M. G.

*Nota bene:* La redacción de EL ATENEO acepta, como muy atinadas, todas las consideraciones de los articulistas, y solo quiere puntualizar la alusión final con esta frase: entre las distintas personalidades de valía, que, *si quieren, pueden* atender esta patriótica escitación, hallamos la del ilustre hijo de Alicante, Don Juan Maisonnave, que reside en Madrid, ama mucho á esta tierra, cuenta con los medios poderosos que le dán su posición y su pericia en asuntos de importancia, y ocupa un distinguido cargo en cuerpo consultivo, muy relacionado con todo lo que atañe á la vida mercantil y á su prosperidad y desarrollo.

¿Servirá este artículo como ferviente ruego dirigido al Sr. Maisonnave, y lo acogerá con el cariño que siempre ha tenido para todo lo que de nuestra tierra á él ha llegado?

Así lo esperamos, testimoniándole ya, anticipadamente, nuestra sincera gratitud.

Tome con empeño decidido la *resurrección* del expediente de reforma del puerto, y lograremos entonar el *alleluya*, que ha de brotar de todo pecho agradecido.

Alicante entero lo repetirá con vivas demostraciones de júbilo.

## SECCION POSTAL

### Desde Madrid

7 de Febrero de 1896.

Saludo.—Efeméride de duelo.—Un general filósofo.—Un obrero muerto.—El Carnaval.—Bailes.—Estrenos.—Un lego sábio.

Aceptado el compromiso de escribir para EL ATENEO, decenalmente, unas cuantas cuartillas, á modo de *crónica madrileña*, hállome dispuesto á desempeñar el encargo que, tan galantemente, se me ha conferido, y procuraré que la concisión supla todo otro mérito; siquiera para hacer valer la frase, que aquí encaja como de perillas: «de lo malo, poco».

Sea este el saludo más halagador para los lectores, ya que es una promesa formal de no molestarles con insulsos relatos y trasnochadas noticias.

\* \*

El mes actual ha inaugurado sus tareas, de un modo harto sensible para los madrileños y muy doloroso para la República de las Letras pátrias.

La muerte del esclarecido literato granadino Don José de Castro y Serrano, ha sido motivo

de consternación general, y su entierro, verificado en la mañana del día 2, sentidísima manifestación de duelo.

Castro y Serrano habia sabido conquistarse un nombre literario, bastante á formar época en los anales contemporáneos.

Como dice perfectamente uno de sus apologistas, Castro y Serrano fué el primero entre nosotros que hizo práctico y amable lo filosófico, y entretenido y regocijado lo útil; y no solo fué el primero, sino *el único*.

Su repentino fallecimiento, ha señalado una efeméride bien luctuosa en la historia pátria.

¡Que el laurel de la inmortalidad sea eterno sobre su tumba!

\* \*

A propósito de laureles.

En ellos soñaba, sin duda, el general Martínez Campos, cuando se dirigió á la perla de nuestras Antillas; y hé aquí que ahora, acaba de entrar en Madrid repitiendo el

*Sic transit gloria mundi*,

como quien dice: «Aprended, flores, de mi ...»

Y la verdad es, que hay para entregarse á todo género de filosofías, con lo que le ha ocurrido al general.

Haber llegado á la altura de *institución*; gozar de toda suerte de distinciones, honores y grandezas; sacrificarlo todo, por servir á su pátria, imponiéndose las mayores penalidades y sinsabores; y ver después que la opinión pública, tornadiza y voluble en demasía, empieza á volverle la espalda y acaba por conseguir que se desmorone el pedestal que en otro tiempo le habia erigido; son motivos más que suficientes para entonar el fúnebre canto del trapense, con el consabido *¡morir habemos!* ó para echarlo todo á rodar y caiga el que caiga.

Tambien ha sido, pues, otra nota harto triste, en estos primeros días de Febrero, la entrada del General en Madrid, y mucho más, ahogándola, como la ha ahogado, el grito de muerte de un infeliz obrero, que ha pagado con su vida un exceso de curiosidad ó una exaltación de momento.... ¡Séale la tierra leve!

Después.... manifestación tumultuosa, alarma, cierre de tiendas, gritos subversivos, protestas, tropa sobre las armas, anuncios de tempestad y más tarde.... ¡nada!

Parodiemos al poeta y digamos:

«No es nada: un obrero muerto:

Siga el politiquear.»

\* \*

Lo cual, que casi, casi, equivale á decir que siga *la mascarada*, ya que vamos llegando á plena época de carnestolendas.

Por supuesto, que aquí en Madrid el Carnaval es perpétuo, y así resulta tan alicaído y vulgarote el *oficial*, que ya va pareciendo á todos una broma harto pesada.

Y este año aún subirá de punto el aburrimiento, toda vez que se han suprimido los festejos que en el año anterior pudieron tener algún atractivo.

Hasta los bailes van menguando, para mayor tormento de los adoradores de la diosa Terpsicore.

El del Círculo de la Unión Mercantil que formaba época por el esplendor y lujo con que se daba, se ha suspendido *por mor de un hundimiento* del edificio; y hé aquí que apenas si la juventud distinguida podrá contar, en este año de gracia, con los famosos de la Sociedad de Escritores y Art. 2-

tas y del Círculo de Bellas Artes, que son los únicos que ofrecen alguna originalidad y no pocos atractivos.

De los demás.... «peor es meneallo,» que dijo el otro.

Hay en ellos *de todo un poco* y no solo las *máscaras* resultan *más caras*, sinó *mascarones*.

\*  
\*\*

En los teatros, alguno que otro estreno; pero de segundo orden, aunque los éxitos han sido de primera y muy justificados.

Entre ellos están los de producciones de dos hijos de esa provincia: el maestro Chapí, cuya vida musical es un continuo triunfo; y el poeta Gonzalo Cantó, que cada vez que estrena vá acrecentando el buen nombre conseguido en la escena española.

Doy pues, mis plácemes á los festejados autores; pero se me ocurre una observación: ¿no podrían gastar dotes tan valiosas en obras de mayor empeño?

\*  
\*\*

A propósito de ésto—y sirva como *mot de la fin*—recuerdo haber oído al maestro Chapí, con dolerle de que nuestros músicos no acometan empresas más levantadas; y también recuerdo, que hubo alguien que le replicó.—Maestro, me estais pareciendo en este instante el lego del cuento.

—¿Qué lego?

—Aquel que se dirigía á sus hermanos diciéndoles: el padre Guardian ha encargado que *vayamos* á la huerta y *que caveis*. ¿Por qué quiere ir V. á la huerta con todos, pero que sólo los demás *caven*?

UN CORTESANO

## SECCION LOCAL

### CRÓNICA ALICANTINA

#### Presentación

La acotación de rúbrica en determinadas comedias, encaja en este lugar tan á gusto del revistero, que la cree insustituible.

*Fulano, hace como que se vá, y vuelve...*

He ahí la frase, buscada á propósito para explicar mi situación.

PEPIN, el antiguo cronista, el del *Espejo de la semana* en el *Album poético*, el del *Alicante* en el *Graduador*, el de las *Instantáneas* en *La Correspondencia de Alicante*, el que, durante veinte años consecutivos, tantas veces hubo de eclipsarse en el estúdio de la prensa local y tantas otras reapareció como por invocación maléfica, para aburrimiento de los lectores, hoy vuelve á las andadas, y aquí le teneis, pluma en ristre y acometiendo la tarea de siempre.

De ahí la frase reproducida: hice como que me iba, y vuelvo.

¿Hasta cuándo? ¡Quién lo sabe! Si merezco alguna aceptación de mis bellísimas lectoras (c. p. b.) y de mis ilustrados lectores, á quienes respetuosamente saludo, y si EL ATENEO logra próspera y larga vida, aquí hay revistero para rato; pero si nó....

Digamos con el poeta:

«Nuestras vidas son los ríos  
que van á dar en la mar,  
que es el morir....»

Y moriremos cristianamente, retirándonos por el foro.

Ó por el *forro*, que diría un mí amigo aficionado á jugar á los despropósitos.

¡Que ya es jugar!

\*  
\*\*

### La Candelaria

El mes de Febrero empieza muy poéticamente en esta tierra alicantina.

La *fiesta de la Candelaria* tiene todos los atractivos de una primavera anticipada, con ambiente tibio y vigorizador y con oleadas de vida nueva.

Allá, en las afueras de la población, instálense casetas para expender juguetes y baratijas; amontónanse los puestos de naranjas, limas y limones; en simétrica formación disponen sus paradas, los turroneiros y los vendedores de garbanzos tostados, avellanas y castañas pilongas, pregonando su mercancía con característica frase de exagerado elogio; y allí acude Alicante en masa, como si á fiesta nunca vista fuese convocado, luciendo las muchachas sus galas mejores, y resplandeciendo en todo semblante la inusitada alegría del acontecimiento más regocijador, ó del goce más deseado.

Y es que el *porrate de la Candelaria*, como digno remate del de la festividad de San Antón, anuncia el término de la estación glacial, y la gente alicantina saluda, con animado esparcimiento, el despertar de la madre Naturaleza, aceptando, como promesa de aurora primaveral, el refrán alicantino que dice:

«*Cuant la Candelaria flora,  
l' invern fora;*»

y quiere ver florecer la Candelaria, con los primeros brotes en los arbustos henchidos de savia vigorosa, para despedir al caduco Invierno y cantar el himno de la juventud, que es el himno de la Primavera.

Por eso, aunque este año en Alicante la Candelaria resultó algo tristonera y con cariz de llovizna, los alicantinos no dieron su brazo á torcer (valga la locución vulgar) y al Paseo de Campoamor fueron, y las novias recibieron la tradicional *pesada*, (como quien dice el obsequio del adorador) y reinó la animación y la alegría, cual contraste bien señalado con las plomizas nubes que se amontonaban en el cielo.

¡Pues bueno hubiera sido, que la Candelaria en Alicante no hubiese tenido su perfume de azahar y sus fragancias de Primavera espléndida y riente!

\*  
\*\*

### Ni en Niza

Así son los días que han transcurrido, en este hermoso rincón del mundo, despues de las primeras lloviznas del empiezo de mes.

Cielo de transparencia sin igual, que se refleja en mar limpiado como lago de plata; clima templado y suave, que nunca hace descender la columna termométrica á esas cifras, tan usuales en otras regiones, y que hielan la palabra en los labios; primaveral ambiente, sin cambios bruscos que desgastan el organismo y aumentan terroríficamente las espantosas estadísticas de mortalidad; mucha luz, gran esplendor, alegría en el cielo y animación en la tierra.... Esos, esos son los días de este encantador Alicante, cuya fama, como estación invernal, nunca será suficientemente ponderada por propios y estraños.

¡Bendigamos á la Providencia que nos ha concedido dones tan envidiables y procuremos acre-

centarlos con el más desinteresado espíritu patriótico!

\*  
\*\*

### ¡Viva España!

Relaciónanse unas ideas con otras, y el pensar en las magnificencias de este suelo y en el patriotismo que ha de inspirar siempre á todo hijo de Alicante, hace que surja esplendoroso en nuestro cerebro, el recuerdo del entusiasmo con que durante estos días, la ciudad alicantina despide al batallón expedicionario del Regimiento de la Princesa, que vá á defender la integridad de la pátria, allá en apartadas regiones, donde los féroces mambises machetean á nuestros hermanos, pretendiendo ¡ilusos! humillar el poderio de nuestra noble España.

Alicante ha conseguido que el trasatlántico *San Agustín* arribe á nuestro puerto, para recoger al batallón expedicionario, y el día 13 daremos el último ¡adios! á los valientes soldados españoles, con entusiasta aclamación que brote de todo pecho.

Mientras tanto, el pueblo alicantino sabe despedir á sus hermanos, ofreciéndoles múltiples demostraciones de fraternal cariño; y los donativos para los soldados se suceden sin interrupción, y las ofrendas de los buenos patriotas son inacabables; y las corporaciones y los centros más cultos de nuestra ciudad, disponen fiestas portentosas, para que la aguerrida oficialidad lleve de nuestro suelo, (donde vivió largos años), un recuerdo gratísimo, que aumentará el valeroso impulso que siente en el corazón nuestro soldado, cuando oye el mágico grito de ¡Viva España!

### En el Casino

Entre las fiestas preparadas por nuestros centros de recreo en honor de la oficialidad del batallón expedicionario, solo podemos mencionar la celebrada en el Casino, en la noche del 8, reservando para la crónica del próximo número, las del Ayuntamiento (noche del 10) y del Teatro Principal (noche del 11).

La sociedad más culta de Alicante, dispuso su vestíbulo y salón principal decorados primorosamente, con emblemas y trofeos alusivos, ofreciendo un conjunto encantador, de muy artístico gusto.

En mesa en forma de U, para noventa comensales, ornada con verdadera magnificencia y que hizo honor á la justa fama de que goza el dueño del Hotel de Roma, sirvióse el más selecto *menú*, en el que abundaron los manjares más delicados, y los vinos más exquisitos, mientras la notable banda del Regimiento ejecutaba piezas musicales muy escogidas.

La animación, la alegría fraternal, el entusiasmo patriótico, fueron la nota dominante en tan halagadora velada; animación, alegría y entusiasmo, que llegaron á la exaltación, al descorcharse el champagne y empezar los brindis, iniciados por el Presidente del Casino Sr. Terol, que hubo de interpretar los deseos de la sociedad por él representada, teniendo un adios sentidísimo, para los bravos oficiales que tanto tiempo habían vivido entre nosotros.

Y tras este brindis, otros elocuentísimos, que la pluma no puede transcribir fidelísimamente; pero que aun repercuten en el corazón.

Entre esos brindis, señalar debemos el del General Marquez, entusiasta como ninguno; el del Teniente Coronel Eirás, de conmovedor patrio-

tismo; el del letrado Sr. Charques, de frase arquitectónica, con elevación de conceptos; el del periodista Sr. Sevilla, elocuente como siempre en grado sumo; el del Sr. Fiscal de la Audiencia, con gran alteza de miras; y el de los Sres. D. Balbino Mancheño, capitán D. Serafin Ruiz, comandante Sr. Pavía, capitán Sr. Subirana, D. Eduardo Carey, teniente D. Isidoro Valcárcel, D. Francisco de P. Soto, D. Amando Alberola y D. Artemio Perez; que todos fueron aplaudidísimos, pues en todos dominó la nota patriótica, que electrizó á la concurrencia.

¿Se nos acusa ahora que entre los citados, hemos omitido dos nombres de gran predilección para nosotros y para cuantos acudieron á la fiesta del Casino?

Pues no se achaque á olvido, sino á legítimo deseo de que en párrafo aparte mencionemos el brindis del reputado médico D. Antonio Rico, que se reveló esa noche como orador de grandes alientos y de soberano empuje, al presentar al pueblo español con la nota característica de indomable, contrastada por los hechos más gloriosos de nuestra historia, que el orador invocó admirablemente, logrando una explosión de entusiasmo que no le dejó finalizar su magnífico discurso; y el del Sr. Montesinos, Presidente de nuestra Audiencia Provincial, que resumió brillantemente las frases de todos los oradores, cerrando con disertación elocuentísima la memorable fiesta del Casino de Alicante que, de hoy más, cuenta entre sus fechas de gloriosa recordación, la del 8 de Febrero de 1896, en la que supo llevar una hoja inmarcesible, á la corona que la madre patria ofrece al valeroso soldado, que lucha por su integridad y su grandeza.

\* \*

### Pout-Pourri

Y ved como ahora no encaja, tras de esa elevación de conceptos, descender á ciertos otros pequeños detalles de la vida local, donde las horas se deslizan muy agradablemente, gracias á unos cuantos que saben preocuparse en romper la monotonía de la existencia provinciana.

Por eso, solo de pasada, recordaremos las buenas veladas del Teatro Principal, donde una notable Compañía Coreográfica ha hecho las delicias de los aficionados al plasticismo, y donde ya se anuncia la reapertura del elegante coliseo, con notable compañía dramática; las soirées del «Círculo de Cazadores» y de la Sociedad «Calderon de la Barca,» que brindan horas de gran solaz á los adoradores de Terpsicore; los anuncios del próximo Carnaval, en el que van á organizarse cabalgatas muy pintorescas; la Kermesse, que en el Paseo de Isabel II vá á celebrarse, á beneficio del Hospital de niños pobres; en suma, innumerables atractivos, que quizás lleguen á hacernos olvidar las desdichas de nuestra pobre España, exclamando con el Cándido de Voltaire: «¡Pues señor, vivimos en el mejor de los mundos posibles!»

PEPIN.

9 Febrero 1896.

## GRATITUD

La muy dolorosa pérdida sufrida en el cariñoso hogar del Director de esta Revista, Don José Mariano Milego, con el fallecimiento de su señora

madre política Doña Josefa Guillem Trinquerio de Craywinkel, que fué en vida modelo de esposas y de madres, mereciendo por sus altas virtudes y ejemplares dotes, la más general estimación; ha motivado unánimes demostraciones de bien sentido duelo, siendo las más expresivas, las dedicadas por los distinguidos colegas de la localidad, cuyas frases de pésame han sido recogidas por la atribulada familia de nuestro Director, con vivas señales de gratitud eterna.

De esa gratitud quieren ser fieles intérpretes estas líneas, escritas por encargo expreso de los Sres. Craywinkel y Milego, y para ello, hemos de estampar la sincera protesta de que, si algun lenitivo en su profunda pena han hallado los infortunados amigos nuestros, no ha sido otro que el ofrecido por los periodistas alicantinos, al dedicar á la memoria imperecedera de la querida finada, un testimonio de dolor, como manifestación sincera de alto aprecio.

Llegue á todos nuestros compañeros esta frase de agradecimiento, que nace del alma.

LA REDACCIÓN.

## SECCIÓN NOTICIERA

### RETRASO

Causas ajenas á nuestra voluntad, han impedido que se haya podido repartir EL ATENEO en la fecha señalada.

Nos prometemos que la distribución de los siguientes números no ha de sufrir ningún retraso; esperando que se nos disculpe el de ahora, siquiera en atención á que nuestro Director—encargado de ultimar todos los preliminares para la aparición de esta Revista—ha pasado por días de profundo duelo, con muy reciente desgracia de familia, y ha tenido que abandonar ciertos trabajos intelectuales, que reclaman, cuando menos, relativa tranquilidad de espíritu é imaginación no abrumada por honda pena.

\* \*

### RUEGO

Acompaña á este primer número de EL ATENEO, una expresiva circular, firmada por nuestro Director, en solicitud del apoyo que ésta publicación necesita para asegurar su existencia.

A la circular vá unido un Boletín de suscripción, cuyos huecos han de llenar cuantos quieran honrarnos figurando en nuestra lista de suscriptores, haciendo entrega del mismo al repartidor de EL ATENEO, que procederá, en la capital, á la recogida, al siguiente día de la distribución del periódico.

Rogamos, pues, á nuestros favorecedores de Alicante, que no dejen de completar el Boletín con los datos que en él pedimos, entregándolo á nuestro repartidor, para organizar así perfectamente la marcha administrativa de esta publicación; y hacemos extensivo este ruego á nuestros amigos de fuera de la capital, de quienes interesamos se tomen la molestia de enviar por correo inmediato á esta Redacción, el Boletín, franqueándolo con un sellito de cuarto de céntimo.

Cuantos no atiendan nuestra súplica y

dejen de devolver el Boletín, ó lo remitan en blanco, serán baja en la lista de suscripción, que hemos formado provisionalmente, para la distribución de este primer número.

\* \*

### CAMBIO

Siguiendo la costumbre establecida entre publicaciones periódicas, enviamos este primer número á las redacciones de todos los colegas de esta capital y de la provincia, así como á gran número de periódicos de España y el extranjero, en súplica de cambio; porque nos ha de complacer muy de veras, recibir la visita de nuestros compañeros, que así dispensarán distinción honrosa á esta humilde Revista.

Esperamos que no será desatendido nuestro ruego y que en la próxima Sección bibliográfica podremos anunciar el recibo de gran número de publicaciones, que corresponderán á nuestro fraternal saludo.

\* \*

### COLABORACIÓN

Aunque en el artículo Propósitos, redactado por nuestro Director, se puede señalar una escitación cariñosa, dirigida á todos los literatos y hombres de Ciencia de nuestro país, para que colaboren en esta Revista, dándole el realce que reclama la importancia de la capital en que vé la luz pública; queremos precisar más y más nuestro ruego, ofreciendo reiteradamente las columnas de EL ATENEO á cuantos se dedican al cultivo de las letras, muy especialmente á los de la región alicantina, que han de hallar en esta publicación palenque apropiado, donde probar el temple de las nobles armas intelectuales.

Personalmente, ó por medio de cartas particulares, nuestro Director ha solicitado la colaboración de muy distinguidos escritores, que le han ofrecido su valioso apoyo; pero como no le ha sido posible cumplir este deber con todos los que en la República de las letras gozan de merecida reputación, tiene que llenar las omisiones en que haya incurrido, estampando en estas columnas una invitación expresiva á todos los literatos, con la protesta bien sincera, de que EL ATENEO acogerá con júbilo y gratitud, los trabajos que se le remitan destinados á la publicidad, siempre y cuando no se aparten del camino que á priori esta Revista tiene señalado, para responder dignamente al nombre que la distingue.

\* \*

### SALUDO

Entre los distinguidos invernantes, que este año han honrado nuestra ciudad con su permanencia entre nosotros, gozando de este clima primaveral, que es un verdadero privilegio concedido á Alicante por la Naturaleza, hemos de hacer mención especial del ilustre publicista, ex-director general de Instrucción pública, Don Eduardo Vincenti, á quien saluda respetuosamente la Redacción de EL ATENEO, ofreciéndole un testimonio de alta estima, con el deseo de que le sea grata la estancia en esta capital, donde ha recibido múltiples pruebas de merecida consideración tan ilustre huésped.

\* \*



## NUESTROS ANUNCIOS

Trimestre, con suscripción gratuita y derecho á dos líneas de reclamo en el texto del periódico:

Dieciseisavo de plana.....	6'00 pesetas
Octavo de idem.....	10'00 »
Cuarto de idem.....	18'00 »
Media idem.....	30'00 »
Plana entera.....	50'00 »

Pago anticipado.—No se admiten anuncios para inserciones de menos de un trimestre.

## MORA HERMANOS

MAYOR, 39 Y SAN NICOLÁS, 1.

No hay quien compita en surtido de

**Ferretería, Juguetería, Metal blanco, Perfumería, Quincalla,  
Artículos de piel y Bateria de Cocina**

MAYOR, 39, Y SAN NICOLÁS, 1. Visitad el establecimiento y creereis.

## LIBRERÍA DE PARRERO

35, MAYOR, 35

Completo surtido en artículos de escritorio

Novedades científico-literarias.

Todo lo moderno, todo lo útil, y todo lo que significa cultura.

Cuantos libros se publican, aquí se encuentran.

## GIMENEZ HERMANOS

MENDEZ-NUÑEZ, 5. (Subida al Paseo)

**SIN RIVAL SIN RIVAL**

Establecimiento de Lencería, Lanas, Géneros de punto,  
Camisería, Corbatas, Sedería, etc.

GÉNEROS ESCOGIDOS

BARATURA SIN IGUAL

## Farmacia de Aznar Rodriguez

SAN FRANCISCO, 26.

Todos los específicos más celebrados, se hallan de venta en esta bien acreditada farmacia.

SERVICIO PERMANENTE

Actividad y esmero en los preparados

## TALLER DE SASTRERIA

EN EL

PASAJE DE AMÉRIGO, DERECHA, PRAL.—ALICANTE

**Miguel Verdú Pujalte**

Actividad—Esmero—Elegancia

Últimas Novedades

Disponible

Disponible

## OFICINA JURÍDICO-ADMINISTRATIVA

DIRIGIDA POR EL

Abogado y Catedrático de Legislación Mercantil,

**D. José MARIANO MILEGO**

con la cooperación de los Letrados

**Don Rafael Asín Linares, y Don José Guardiola Ortiz,**  
y de los Procuradores

*Don Juan Langucha, Don José Sessé y Don Francisco Planelles.*

PLAZA DE ISABEL II, 10, 3.º

Se ventila toda clase de asuntos judiciales y administrativos.—Se acepta representaciones y cobro de créditos.—Cuenta esta OFICINA con *Sección especial* para negocios mercantiles, así como para cuestiones ante Tribunales Eclesiásticos y de lo Contencioso-administrativo.—Tiene *Letrados y Procuradores corresponsales* en Valencia y Madrid, para recursos de *apelación, casación y alzada*.—Se contesta *gratuitamente*, en forma de respuesta sucinta, á cuantas consultas se dirijan á esta OFICINA, ora sobre cuestiones litigiosas, ora respecto al estado de expedientes, pleitos y causas que se tramiten en dependencias oficiales de esta capital.—*No se exige adelanto* alguno de honorarios.—Horas de despacho: Todos los días hábiles, de 9 de la mañana á 2 de la tarde.

## GRANDES HOTELES EN ALICANTE

QUE COMPITEN CON LOS MEJORES DE

**ESPAÑA Y EL EXTRANJERO**

**Hotel ROMA**

EDIFICIO SUNTUOSO

MAGNÍFICAS HABITACIONES

Situado cerca de los Establecimientos balnearios.

**Fonda de la MARINA**

TRATO ESMERADÍSIMO

COCINA EXCELENTE

Situado el edificio junto al Paseo de los Mártires de la Libertad, frente al mar.

## LA CERÁMICA ALICANTINA

DE

**HIJOS DE JAIME FERRER Y COMPAÑÍA**

Gran fabricación á vapor de toda clase de arcilla cocida para construcciones. — Competencia en economía con todas las fábricas.

FÁBRICA: Carretera de San Vicente.—Teléfono, núm. 161.

DESPACHO: San Fernando, 39.—ALICANTE.

## COLEGIO DE SAN JOSÉ

Bailén, 15.—ALICANTE

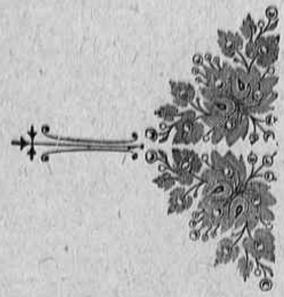
Primera y Segunda Enseñanza. — Peritaje mercantil. — Carreras especiales. — Clases de adorno.

Alumnos internos, externos y medio-pensionistas.

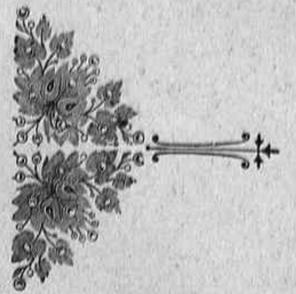
DIRECTOR, DON CELESTINO CHINCHILLA

Disponible

Disponible



# EL ATENEO



## REVISTA DECENAL

DIRIGIDA

por el Abogado y Catedrático de Legislación Mercantil

D. JOSÉ MARIANO MILEGO INGLADA

Esta publicación, en la que colaboran los más distinguidos escritores de España, que han prometido *trabajos inéditos* para **El Ateneo**, consta de 12 páginas en 4.º mayor prolongado, de nutrida lectura, conteniendo las secciones siguientes:

- PRIMERA: EDITORIAL.—Dedicada á la apertura de un Ateneo en Alicante y á su sostenimiento y propaganda.
- SEGUNDA: CIENTÍFICA.—Con artículos inéditos, estudios filosóficos, noticias de inventos, sociología, industria, etc., etc.
- TERCERA: LITERARIA.—Con narraciones, leyendas, cuentos, biografías, y un *Album poético* para composiciones rítmicas selectas.
- CUARTA: JURÍDICA.—Con revista de Tribunales, causas célebres y pleitos ruidosos.
- QUINTA: COMERCIAL.—Con trabajos sobre la vida mercantil de la plaza de Alicante, cambios, importación y exportación de mercaderías, operaciones bursátiles y noticias de centros fabriles.
- SEXTA: BIBLIOGRÁFICA.—Con noticias detalladas de las publicaciones más notables y crítica de obras nuevas.
- SÉPTIMA: REGIONAL.—Con reclamaciones, quejas y peticiones de mejoras materiales en la región alicantina.
- OCTAVA: POSTAL.—Con cartas decenales de Paris, Madrid, Barcelona, Valencia y otras poblaciones importantes, reseñando los acontecimientos de más bulto.
- NOVENA: LOCAL.—Con revista de teatros, salones y fiestas populares de Alicante.
- DÉCIMA: FESTIVA.—Con anécdotas, epigramas, frases hechas, pasatiempos, charadas, geroglíficos, problemas, logogrifos, etc., etc.

## GRABADOS

**El Ateneo** intercalará todos los meses, en sus columnas, escogidos foto-grabados, retratos, apuntes artísticos, etc., etc.

## REGALOS

Al finalizar el año, recibirán los suscriptores de **El Ateneo** unas magníficas cubiertas, para la encuadernación del tomo, así como un completo índice de materias contenidas en el mismo.

También ofrecemos, como regalo anual, una completísima *Gula de Alicante y su provincia* y un lindísimo *Almanaque de EL ATENEO*.

## SUSCRIPCIÓN

DOS PESETAS CINCUENTA CÉNTIMOS trimestre, en toda España.—Pago anticipado.—Números sueltos, cincuenta céntimos ejemplar.

**Dirección y Administración.**—Plaza de Isabel II, 10, 3.º